

La Situación.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL.

SEGUNDA EPOCA

COLON, (COLOMBIA),

ENERO 3

DE 1894

NUM. 204

La Situación.

Se publica cinco veces al mes, por adelantado.

La suscripción mensual vale cincuenta centavos, dos pesos la semestral, y tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos.

Avisos accidentales de una página, una inserción \$2.00. Avisos permanentes a precios convencionales. Remitidos \$3.00 por columna.

Todo pago debe hacerse anticipadamente.

Se cambia con periódicos nacionales y extranjeros. Los remitidos vendrán provistos de una firma que los garantice. Los originales que no se publiquen no se devolverán.

Editor Propietario:

Juan Ospina G.

Redactor: José del C. Varela.

AVISO.

A los directores de periódicos e imprentas, se les participa que la imprenta de LA SITUACIÓN, tiene de venta papel de superior calidad, al reducido precio de \$7.00 la resma de 500 pliegos.

Las dimensiones, son 27 por 42 pulgadas inglesas.

Acudid pronto, que se acaba.

LOS ARTICULOS.

DE "EL TELEGRAMA."

(De "El Heraldo de Bogotá").

Nuestro estimado colega *El Telegrama*, cuyo silencio—motivado por causas que nosotros personalmente conocemos y respetamos—en la cuestión de actualidad, ha sido la atención de muchos, publica, sobre el Concepto del Sr. Ministro de Justicia, en la parte editorial de sus cuatro últimos números, luminosos, enérgicos y bien pensados artículos que hemos leído con patriótico entusiasmo, porque ellos corroboran cuanto hemos escrito en estas columnas desde el primer momento sobre el triste asunto del *Petit Panamá*, y porque en ellos se demuestra, por pluma más competente y sin duda más autorizada que la nuestra, los vacíos que desde la primera rápida lectura creímos encontrar en el Concepto del Sr. Ministro, tan apreciable desde otros puntos de vista, principalmente desde aquel en que obra más bien como sustanciador que como juez.

Desde el 14 de septiembre pedimos el procedimiento judicial, sobre el cual insistimos en nuestro último artículo, y desde el día mismo de la salida del Concepto juzgamos que la gravedad de sus documentos no estaba en proporción o armonía con la parte resolutiva, reconociendo siempre, como lo reconocemos ahora, que el Sr. Dr. Ruiz Barreto ha prestado al país trascendental servicio, puesto que no es una sentencia definitiva lo que ha dictado, sino una opinión que la sociedad ya ha sabido apreciar y que el Poder Judicial juzgará, sin duda, definitivamente.

Nos congratulamos de ver al decano de la prensa bogotana entrar en esta campaña que más que política toma un carácter social, desde el momento en que hay órganos de la prensa que no reconocen ni mérito, ni rectitud, ni siquiera gravedad a la parte documental del Concepto, bautizándolo con el mote de "El parto de los montes."

Ante esta actitud de un periódico a cuyo frente figura un hombre que ha desempeñado elevados puestos en la jerarquía oficial, no puede haber vacilaciones que serían complicidades: la corrupción y el cohecho tienen su órgano en

pleno régimen de la Constitución de 1886. No hace mucho tiempo hubo una Municipalidad que se escandalizó por las pirretas de unas bailarinas, y no hay ningún poder constituido, que se ruborice hoy por los artículos de *La República*, quien se atreve a llamar públicamente "amigo nuestro," al más triste héroe del Concepto al anunciar su llegada a Colon.

Pueden hacerse toda clase de objeciones a la opinión del Sr. Ministro de Justicia: el casuismo encuentra siempre en la falibilidad humana lado en donde hincar su diente envenenado, pero nadie podrá afirmar, nadie se atreverá a decir que son apócrifos los documentos que contiene aquel Concepto, y nadie, por consiguiente, disputará el derecho que tienen las gentes honradas de llamar por su nombre a los autores de aquellos documentos.

Ha llegado, pues, un momento extraordinario en nuestra historia, sin precedentes en la de ningún otro país: los mercados en la frente con negra mancha por documentos que hasta ahora nadie ha infirmado, tienen tribuna pública para negar "un delito claro como la luz," según justamente lo califica el editorial de *El Telegrama*, que insertamos a continuación.

Ante ese hecho creemos nosotros que no debe haber, que no habrá, hombre de corazón, hombre honrado en Colombia, sin distinción de partidos, que no forme al lado del Gobierno en momentos que ha empuñado en sus manos, no el galardón de un partido, sino el pendón de la honra nacional.

Bien venido sea, pues, *El Telegrama* a este combate, en el cual como los cruzados podemos exclamar: Dios lo quiere! Sus fuerzas están frescas y entrará en batalla con tal competencia y con tan vivificante espíritu, que no podemos menos de desearle inmediatamente el puesto de honor en estas columnas, en donde hace ya tres meses iniciamos una campaña que los acontecimientos están demostrando como más trascendental de lo que parecía a primera vista, tanto por el hecho en sí, como por los que tras él se entrecruzan en pausada penumbra.

EL CONCEPTO DEL MINISTRO DE JUSTICIA.

ARTICULO CUARTO.

Parentesis

(De *El Telegrama* de Bogotá).

Ayer citábamos en nuestro artículo tercero, las disposiciones penales claras y terminantes aplicables al Sr. Felipe Angulo; pero cómo quera que el público no tiene en la mano los Códigos, y pudiera dudar de nuestras aseveraciones, vamos a copiar las disposiciones citadas.

El artículo 435 del Código Penal dice así:

Son prevaricadores:

42. Los demás funcionarios o empleados públicos, que por alguna de las causas sobredichas (interés personal, afecto, desafecto, &c.), abusen al cobrando de sus funciones, o PERJURICAREN A LA COSA PUBLICA....

El artículo 436 es del tenor siguiente:

Los prevaricadores de que tratan los artículos 42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48 del artículo anterior, serán inhabilitados perpetuamente para obtener empleo, cargo u oficina pública, o sufriran además una reclusión por uno a cuatro años....

El artículo 490, que echa por tierra la opinión del Concepto del Sr. Ministro de Justicia, de que los fraudes contra el Tesoro departamental no son punibles, porque la ley no se refiere a ellos, dice así:

A los delitos que se cometen contra los bienes o rentas de un Departamento o Distrito... se aplicarán en sus casos las disposiciones de este Título. (Título al cual pertenece el artículo 475, citado por el Sr. Ministro).

No creemos que haya nadie que piense, en vista de estas disposiciones, con el Sr. Ministro de Justicia, que el Sr. Angulo participe, según resulta del Concepto, en los fraudes del Ferrocarril de Antioquia no sea punible, y sólo quede sujeto a la sanción moral, a la sanción pública. Nosotros esperamos, y con nosotros los hombres honrados, que son los más, que la Magistratura colombiana, que ocupa hoy los solios que en gloriosas épocas ocuparon D. Miguel de Tobo y D. Félix de Restrepo, ilustres patriotas, reclame el puesto que le corres-

ponde en esta ardua causa, y que no permanezca impasible ante los desmanes de algunas altas cabezas, que no por serlo han de profanar impunemente los fueros de la justicia. Esperamos sus decisiones con respeto, no sin recordar la célebre opinión del Canciller D' Aguesseau, que penaba que donde la Justicia no vive como centinela alerta por el cumplimiento de la ley, el dictarla es una fórmula inútil para la mofa y escarnio.

Para que el Sr. Angulo sepa la catál del legislador, es menester antes, que lave su nombre de las sospechas y de las pruebas que estén pendientes sobre él, y eso no puede cumplirse con artículos de periódico sino ante la serena majestad de un Tribunal.

Pero mientras que llega la hora de esa decisión suprema, menester es que los órganos de la opinión pública guarden respeto y se inclinen reverentes ante esa soberana autoridad. No es negando un delito, claro como la luz, no es negando la existencia de pruebas patentes, no es atizando la pasión política y el desmembramiento de una causa como se logra una absolución. A la prueba se opone la prueba; al documento el documento; a la razón la razón: de eso surge la verdad. Pero nosotros no queremos creer que haya un órgano de la prensa que en medio del dolor y de la vergüenza tenga el triste valor de levantar tribuna para ensalzar a los delinquentes.

Nosotros combatimos el Concepto del Sr. Ministro de Justicia por otro aspecto enteramente diverso. Pensamos que es dictado por sana y honrada intención; pero que hay apreciaciones en él inexactas por lo que hace a la actitud del Gobierno en este asunto, desde los primeros momentos; y como se ve, argumentamos en cuestiones parciales de derecho; pero no en defensa de culpados, que dejarían, a no prevenirlo la justicia, una mancha de lodo en el pabellón immaculado de Colombia.

CONCEPTO.

DEL MINISTRO DE JUSTICIA.

emitido a virtud de la Resolución ministerial de 9 de septiembre, referente al asunto de los contratos celebrados para los ferrocarriles de Antioquia y Santander.

(Continuación).

Estudio de la correspondencia por grupos personales a la luz del Código Penal.

Dados a conocer, someramente, los elementos indispensables a la menos imperfecta comprensión del sentido de los hechos a que se refieren los papeles confiados a este Ministerio para su disquisición, se procede al análisis de éstos en relación con las personas que allí figuran y con las disposiciones penales que pudieran aplicarse, una vez comprobados judicialmente esos hechos.

Primer grupo.

Se clasifica en él a las personas que, conforme a los papeles aludidos, han intervenido más activamente en las negociaciones. Estas son los señores Santiago Pérez Triana, Felipe Angulo, Juan Manuel Dávila, Abraham García, la casa de Punchard, Mac Taggart, Lowther & Co. y William Ridley.

a). SANTIAGO PÉREZ TRIANA. Del conjunto de la superabundante documentación hallada en su poder resulta, de un modo indudable, que se ocupa desde el año de 1890 en obtener concesiones del Gobierno de Colombia para el establecimiento de vías férreas, alumbrado eléctrico, colonización de la Sierra Nevada, arreglo de la Deuda exterior y otros servicios públicos de naturaleza análoga. Su correspondencia revela semejantes propósitos con respecto a Venezuela, el Salvador y México.

Así resulta de la siguiente carta suscrita en Medellín, en 1890, dirigida al señor J. M. Ceballos, que contiene conceptos como los que en seguida se transcriben, y que indica los medios que cree deben emplearse en Colombia para alcanzar esas concesiones, dicen así:

Tratase ahora de un asunto mucho más importante y confío en que usted preste grande atención a lo que voy a decirle.

Explana en seguida la importancia de los privilegios de varios Ferrocarriles como los de Girardot, Antioquia, Bucaramanga y de Cúcuta al Magdalena. Considera el negocio de vasta importancia y sin riesgo, pero cree se necesitan aquí, como en otros países, ciertas influencias y relaciones anteriores (connections), terminando con este párrafo:

Permítame manifestarle antes de concluir ésta que el negocio que le propongo es de vasta importancia y ningún peligro, y que no puede apreciarse como los negocios ordinarios, siendo así que no está sujeto a competencia, dependiendo en gran parte y desde su principio de influencias políticas, en donde estriba el secreto de las inmensas ventajas que presenta. Si hubiera de mencionárselas todas, sería esta carta interminable; confío sinceramente con todo, en que usted dará al asunto la atención que merece. Cualquiera que sea su resolución y con la única excepción de mi padre, sírvase guardar estricto secreto....

Durante su permanencia en Medellín, hasta bien adelantado el año de 1891, se dispuso por la Gobernación de Antioquia el envío de una Comisión a cargo del señor Barrientos, de la que ya se habló. Acompañó al Comisionado a Europa, después de haber intervenido ampliamente en Antioquia en los preliminares habidos para el envío de la Comisión. Conocía los medios y circunstancias especiales del Tesoro de ese Departamento, y estaba impuesto en las instrucciones reservadas comunicadas a Barrientos, según el mismo Pérez Triana lo manifestó en la exposición que rindió ante este Ministerio el once de septiembre último, confesando haber recibido de Barrientos auxilios monetarios y negando haber recibido sueldo o auxilio del Gobierno de Antioquia. Barrientos autorizó, por escrito, firmado en París el 19 de noviembre de 1891, a Santiago Pérez Triana, "amplia y plenamente" para hacer sus veces y representarlo "en todo lo relacionado con la Comisión conferida por el Departamento de Antioquia, República de Colombia, según Decreto número 289 de 26 de mayo del año en curso," añadiendo:

Las gestiones y transacciones que dicho señor Pérez Triana efectúe en mi

to, serán consideradas como celebradas conmigo mismo. Además, para los efectos del desempeño de esta comisión, hago extensiva a dicho señor Pérez Triana las recomendaciones oficiales para Ministros, Cónsules y Casas de comercio que me han sido dadas por el Gobierno. —Alejandro Barrientos. (1)

Barrientos reconoció en Medellín bajo juramento la autenticidad de ese documento, el 21 de septiembre último; y además, entre otras cosas, lo siguiente: "que de la suma votada por el Gobierno del Departamento para los gastos del Comisionado en Europa, el suscrito Comisionado le dió al señor Pérez Triana mil libras esterlinas para sus gastos personales, y el resto, que no recuerda con precisión a qué suma ascendía, sacadas también mil libras para los gastos del Comisionado, y que cree que ascendía a doscientas cincuenta libras esterlinas" se gastaron en útiles de oficina.

Los señores Punchard, Mac Taggart, Lowther & Co. dicen al mismo Pérez Triana en carta de 17 de febrero de 1892, época en que el señor Barrientos se hallaba en España, y Pérez Triana lo representaba en Londres, lo siguiente entre otras cosas:

Los términos de nuestro convenio son las siguientes:

1.º Usted se compromete a obtener la firma para un contrato (sobre las bases que ya hemos discutido) entre nosotros por una parte y el Representante del Gobierno de Antioquia señor Alejandro Barrientos, residente actualmente en Europa, por otra parte. El contrato versará sobre la reparación del Ferrocarril que existe de Puerto Berrio a Pávas y sobre la construcción de un Ferrocarril de Pávas a Medellín, todo por la suma de £ 1,250,000. También se obligará usted, inmediatamente que el contrato sea firmado, a seguir a Antioquia con el objeto de procurar que el Gobierno ratifique el referido contrato dentro del período de seis meses contados desde el día en que sea firmado por el Representante del Gobierno en Europa;

2.º En el evento de que el referido contrato fuere ratificado y que el Gobierno cumpla sus obligaciones en los términos especificados en el contrato, nos comprometemos a pagar una suma equivalente al 3 por ciento sobre el valor total del contrato o sea sobre £ 1,250,000. La cuota de 14 por ciento será pagada a usted y la otra cuota de 14 por ciento a los señores D. Grelle, Houdret & Co., con el bien entendido que estas sumas cubrirán todas las pretensiones posibles y que de la cuota que a usted le toca satisfará las reclamaciones de los interesados en Colombia.

(Continuación).

(1) Este documento fué entonces autenticado por el Cónsul señor Reinales.

Ramon Collante.—Bellos son los párrafos que a la memoria de este notable liberal ha escrito el señor D. Jacobo Henríquez Jr. en folleto que acabamos de recibir. Los escribió éste en Panamá, a donde estuvo confinado por algún tiempo. Tienen ellos toda la fé de "grandes corazones que a través de las nubes de dolor de la desgracia, divisan en las lágrimas el iris de la esperanza."

Tarjetas matrimoniales.

Acusamos recibo de la de nuestro amigo, señor D. Joaquín Pablo Vélez, quien ha unido su suerte, en San José de Costa Rica, a la de la señorita Carlota Echavarría, y de la de D. Manuel Teodoro Pieterz, también amigo nuestro, casado en Portobelo con la señorita Josefa Ami O.

Grados.

Han recibido el título de doctor en derecho y ciencias políticas, en la Universidad de Bolívar, los señores Horacio F. Alfaro y Pedro M. de Leon, y en la Universidad republicana de Colombia, el doctor en filosofía y ciencias políticas, el señor Ismael Noguera Conde.

Injustificada prision.

Así se titula un folleto de 40 páginas, editadas en las prensas de Guayaquil, que hemos leído con satisfacción. Los documentos que dicho folleto contiene corroboran el juicio que emitimos cuando últimamente fué preso en Barranquilla el General Ramon Santo Domingo Vila, sin pública exposición oficial de motivos que nosotros sepamos. Fué nuestro juicio entonces, juicio basado en la notoria autenticidad de los hechos, que éste

trajo a los planes subversivos que el Gobierno aseguraba había descubierto. No hubo prueba ni indicio siquiera de su culpabilidad, verdad histórica que han ratificado con documentos, repetimos, los amigos personales y políticos del General que concibieron, en buena hora, la publicación de aquel folleto. Si se levantara, pues, el destierro q. él sufre en el Ecuador, el Gobierno no haría con ello otra cosa que darle forma práctica a lo que no es de ningún partido, porque es o debe ser nacional: libertad en la justicia.

Nombramientos.

El señor D. Rodolfo Pérez ha sido designado para desempeñar las funciones de Administrador de Hacienda de la provincia de Colon, y para Alcalde del distrito del mismo nombre, el señor D. José Manuel Guillén.

Para Alcalde del distrito de Panamá ha sido nombrado el señor D. Mantel B. de la Torre L., director de *El Cronista* de la misma ciudad. Son muchas las felicitaciones que con este motivo ha recibido el señor de la Torre, y a ellas unimos la nuestra, confiados en que él dará lustre al puesto que entra a ejercer.

Prefecto principal de Colon ha sido nombrado, como lo saben nuestros lectores, el señor D. José Guizado, quien ya ha tomado posesión de su empleo.

Nuestro apreciado colega.

El Deber de Panamá va en progreso que celebramos: ha dejado de ser quincenario para salir cuatro veces al mes, con lo que ganan indudablemente los lectores, ya que el material de este periódico se ha distinguido siempre por la buena dicción y el razonar acertado.

La Ola de la Ciénaga, refiriéndose a la pena de confinamiento en el Guano, Departamento del Tolima, más la de fianza pecuniaria para el caso de violarlo, impuesto a nuestro querido y recordado amigo, Santander A. Galofre, dice—con exactitud—que éste es "leal y distinguido liberal, y gloria de la juventud colombiana por las múltiples dotes que le adornan, las cuales ha exhibido con lucimiento indiscutible, ya como juristaconsulto, ya como periodista avanzado, ya como portador impertérrito de las elevadas ideas de un gran partido político."

Han contraído matrimonio, en Barranquilla, los señores doctor Julian J. Linares con la señorita Zoila Rosa Vega, y José María Manjarrés con la señora Magdalena Molineros.

Cortamos el *Autodir* de Barranquilla, correspondiente al 21 de diciembre.

Hemos sabido que el doctor Angulo, a consecuencia de grave dolencia en el estomago, no pudo continuar su viaje a Bogotá y se encuentra en San Juan. Desearíamos al amigo un pronto restablecimiento.

El mismo colega anuncia, en su edición del 26 de diciembre, lo siguiente:

Hoy han sido notificados los señores Elías Lago, Juan J. Povea, Zoilo Urrea, Carlos Urrea, César Trujillo, Leonardo Durán y Alberto Martínez, de la pena de destierro que el Supremo Gobierno les ha impuesto como responsables de la tentativa de conspiración descubierta en agosto último. El destierro está limitado a los Departamentos de Bolívar y Magdalena para los tres primeros; y para los demás a la Provincia de Barranquilla.

Francisco J. Cisneros—El *Promotor* de Barranquilla toma de carta de Buenaventura, escrita en noviembre por el General Rafael Reyes, y publicada en *El Porvenir* del 24 de diciembre, este tardío aunque justiciero párrafo:

En asunto ferroviario no he encontrado desde Girardot hasta aquí sino lo que dejó el infatigable señor Cisneros, quien habría terminado las obras que principié, si la calumnia y la injusticia no lo hubieran derribado: quedé a usted la satisfacción de haberle prestado siempre franco y decidido apoyo. No creo que los ferrocarriles principados en Colombia se terminen sino en fuerza de trabajo de los pueblos para aumentar el tráfico.

Agrega el colega:

Para verdades el tiempo y para justicia Dios; eso hemos dicho al leer esas líneas, muy significativas de suyo; y más si, como nos parece, figura la firma del autor de la carta en la manifestación dirigida al Gobierno contra el Sr. Cisneros cuando se le llamó de Europa para continuar la obra del Ferrocarril de Girardot.

El presente número de La Situación, aun cuando con fecha del mes corriente, pertenece a la serie de diciembre anterior. La demora se explica por la huelga de plateros en que han estado los obreros de la imprenta con motivo de las fiestas.

Presentamos nuestro sincero pésame al señor D.J.C. Warren, con motivo del fallecimiento de su señora madre, ocurrida en los Estados Unidos de América.

Saludamos respetuosamente al señor General John Newton, Presidente del Directorio de la Compañía del Ferrocarril de Panamá, que llegó a Colón a bordo del *City of Pará*.

Presentamos la expresión de nuestra condolencia a toda la apreciable familia del señor D. Julian Sacre, por la muerte de la señora madre de este, acaecida en Panamá.

—Del mismo modo nos asociamos a la pena del señor D. Manuel Drago por la defunción de su señora esposa, que tuvo lugar en la ciudad, en la semana anterior.

El consumo de los buenos medicamentos aumenta cada día, a la par que gran número de otros desaparecen; lo primero sucede con el JARABE DE RABANO, TOMADO DE GRIMAUDY Y C^o que acaba de ser adoptado por la Junta oficial de la Farmacopea, como una gran perfección del jarabe antiescorbútico; para los niños que carecen de apetito, que son pálidos, delicados o linfáticos, o están sujetos a las erupciones de la cabeza, del cutis o del rostro o a la inflamación de las glándulas y del cuello, es un medicamento heroico.

Defensa.

En el número de *El Correo Nacional* correspondiente al 12 de este mes, encuentro, a propósito del silencio de la prensa liberal respecto de los contratos sobre el Ferrocarril de Antioquia, silencio que el mismo periódico insiste en calificar de significativo, las siguientes palabras que me concierne muy directamente:

No dudamos de la honorabilidad del señor Robles; pero dada la energía de que hace gala en el párrafo transcrito, y el silencio que en la materia guardó, ¿podría creerse que sobre él se hubieran ejercido algunas sugerencias hipnóticas, eficaces por consideraciones políticas.

Si no he entendido mal, *El Correo* no me cree capaz de guardar silencio interesado sobre hechos pecaminosos que lleguen a mi conocimiento, en los casos en que yo tenga el deber de hablar sobre tales hechos; pero si me cree capaz de guardar silencio en los mismos casos, mediante consideraciones políticas. Al emitir el primero de estos

juicios, *El Correo Nacional* me ha hecho plena justicia; pero la ha hecho solamente para autorizar con cierto barniz de imparcialidad el cargo alevoso que envuelven las palabras finales que acabo de copiar. Para enderezarme este cargo, aun en la forma vaga en que lo ha hecho el escritor de *El Correo*, se necesitaría, entre gentes bien intencionadas, que se demostrara que ten en el asunto de los ferrocarriles de Antioquia y Santander debí yo hablar y guardé silencio estando al tanto de operaciones ilícitas, o que se demostrara por lo menos que, en el curso de mi vida, consagrada al culto del deber, hay un solo hecho que justifique una imputación de esta naturaleza. Desafío al *Correo*, de la manera más formal, a que presente alguno de estos fundamentos. Si no lo hiciera, el público calificará como se debe esa inmotivada falta de respeto por la honra ajena, que no es, quizás, la más sólida garantía del respeto que se debe tener por la propia honra.

En la carta mía que publicó el número 891 de ese periódico; es decir, en la misma carta de donde tomó el párrafo que ha motivado los juicios que contesto, demostré que yo no estaba colocado en posición que me obligara a estudiar los contratos sobre el Ferrocarril de Antioquia y a emitir juicio sobre ellos, o que me facilitara siquiera el estudio de los mismos contratos. Si las razones que alegué no son convincentes, ha debido *El Correo*, al fulminar la censura, exponer otras que infirmaran las que ya le eran conocidas.

No me contaba yo en el número de los funcionarios públicos que tuvieron a su cargo el estudio de la negociación, ni fui comisionado por ningún Gobierno ni entidad con el mismo objeto. Tave, sí, el carácter, que conservo aún, de Representante por el Departamento de Antioquia; y si el contrato hubiera sido sometido a la aprobación del Congreso, según promesa del Gobierno, seguramente hubiera hecho de él un estudio tan concienzudo como mis muy escasos conocimientos en la materia me lo hubieran permitido. Desgraciadamente tal promesa quedó sin cumplimiento, como quedó también sin cumplimiento la de que "sin la aprobación de la Asamblea no se haría nada en semejante asunto." Más tarde, invitado por mis colegas de Diputación, emprendí el estudio de algunas piezas relativas a esta materia, para decidir si pondría o no mi firma en las observaciones que presentaron al Ejecutivo; pero ya dije en la carta que publicó *El Correo*, que mis colegas juzgaron al fin que, por mi filiación política, dado el criterio de estos tiempos que corren, mi firma podía perjudicar a los intereses que se trataba de defender. *El Correo* ha tenido a bien olvidar este hecho.

Tampoco era yo periodista; pero aunque lo hubiera sido, y aunque siéndolo hubiera guardado silencio sobre los contratos, no voy a por qué en ese caso hubiera de haber sido más significativo el silencio mío que el que guardó *El Correo Nacional*, por ejemplo. He recorrido cuidadosamente la colección de este periódico correspondiente a aquella época, y no he encontrado en ella nada que indique de un modo claro el modo de pensar de sus Directores. Lo que allí he encontrado ha sido un zigzag que ni por represalia llamaré significativo. A Rafael Uribe Uribe, de quien se sabía que era entusiasta partidario de los contratos, se le mandó *reporter*, y su informe fué publicado en lugar preferente en el número 596. Las observaciones de la mayoría de la diputación antioqueña, desfavorables a los mismos contratos, fueron publicadas en lugar también preferente en los números 658 y siguientes, cuando tales contratos habían sido ya aprobados, sin una palabra que indicara que el periódico las adoptaba como suyas. En los números 624, 627 y 631 hay artículos de colaboración apologeticos de Mr. Ridley, de los contratos que él celebró y de la Casa inglesa en cuyo nombre fueron hechos tales contratos; pero el silencio de la Dirección, si no fué significativo, si fué sostenido.

Donde algo se columbra de la manera propia de pensar de *El Correo* es en la defensa que le hizo al señor Gobernador de Antioquia en uno de los más graves incidentes ocurridos durante las negociaciones. Me refiero a la disolución de la Asamblea Departamental para que no retirara unas autorizaciones que ella misma había dado para la celebración de los con-

tratos. En su hábil defensa fué *El Correo* hasta aducir conceptos del mal querido *Espectador* de Medellín, a quien llamó imparcial, para darle mayor fuerza a sus juicios.

De la defensa a que me estoy refiriendo son estas palabras:

Sabemos, además, de ciencia cierta, que la Diputación de Antioquia tuvo una conferencia muy franca y cordial con el Vicepresidente de la República, quien le dio explicaciones y seguridades bastantes en cuanto a que el Gobernador no desea ni ha deseado celebrar un contrato que comprometa los intereses del Departamento. Cualquier cosa que haga el hoy a este respecto será sometida al Gobierno de la República. Con esta garantía se dieron por satisfechos los Senadores y Representantes antioqueños.

Para atenuar la mala impresión que, dado el motivo, produjo en el público la clausura de la Asamblea de Antioquia, y como garantía de que la acción de la Asamblea en guarda de los intereses del Departamento sería suplidita por la del Ejecutivo nacional, dijo entonces el Gobierno, y lo repitió *El Correo*, como se acaba de ver, que si llegaba a hacerse contrato por el señor Gobernador, tal contrato sería sometido a la revisión del Gobierno de la República, sin cuya aprobación no se llevaría a efecto. El contrato fué en realidad sometido a la consideración del Gobierno; pero a pesar de las observaciones de casi la totalidad de la Diputación antioqueña, y a pesar del concepto desfavorable de la mayoría del Consejo de Ministros, que lo creyó "gravoso en alto grado," tal contrato fué aprobado por el Gobierno nacional.

Es digna de ser reproducida la razón que se tuvo para aprobar el contrato, a pesar de la manera desfavorable como se le había juzgado. Habla el mismo Consejo de Ministros:

Que al revisar el Gobierno como es de su deber, contratos departamentales de esta naturaleza, autorizados por la respectiva Asamblea con arreglo al artículo 185 de la Constitución, no le incumbió examinar la parte técnica, ni el grado de conveniencia de tales contratos en el punto de vista del interés departamental, debiendo sólo estudiar la parte relacionada con el interés general, para corregir lo que pueda afectar la integridad de las leyes nacionales.

La garantía de que los intereses del Departamento de Antioquia no serían perjudicados en el contrato, garantizada por el Gobierno nacional en el artículo de aquel negociado, fué, pues, completamente ilusoria; y fué ilusoria también bajo un régimen de corrupción actual, en que no se puede asegurar un objeto de utilidad pública ni aun el valor de una finca del común de un Distrito, aunque no valga más de cien pesos, sin que preceda la aprobación de Gobierno. Yo quiero admitir que, en estricto derecho, con prescindencia de toda consideración moral y de conveniencia pública, puede el Gobierno aprobar un contrato, que no sería valedero sin este requisito, aunque tal contrato sea perjudicial a los intereses de un Departamento; pero no me parece fácil de explicar, ni aun en el campo del derecho estricto, que con la aprobación se den auxilios del Tesoro nacional para ese contrato que se considera inconveniente, por los mismos guardianes de ese Tesoro. Fué así, sin embargo, como pasaron las cosas y pasaron así sin que el contrato hubiera sido sometido a la aprobación del Congreso, como lo creyó necesario *El Correo* en su número 623.

El Correo Nacional, no obstante, guardó sobre estos incidentes un silencio que insistió en no llamar significativo. Y no sólo guardó entonces silencio, sino que ahora, cuando trata de hallar culpables en los que no hablaron o no escribieron sobre el asunto, no puede mentar al Magistrado que aprobó el contrato en tales condiciones, sin alzar el incensario, haciendo reverencias de acólito. ¿Por qué guardó silencio? Si yo hubiera de guiarme por el criterio que respecto de mí ha usado *El Correo*, pudiera decir, sin poner en duda su honorabilidad, que se podía creer que sobre él se habían ejercido sugerencias hipnóticas, eficaces por consideraciones políticas.

El Correo Nacional no ha limitado su agresión a mi persona. Del Partido Liberal ha dicho que buscaba influencias políticas para hacer contratos; y a esta calumniosa afirmación le ha dado por fundamento el interés que tenían los miembros de la familia del señor doctor Santiago Pérez, Director del Partido, en que fuere aprobado el contrato que el Gobernador de Antioquia celebró con el representante de la Casa inglesa. No me corresponde explicar los pasajes que se han presentado como prue-

bas. En esta ciudad hay personas de la familia del señor doctor Pérez que lo harán, seguramente, de una manera satisfactoria. El mismo señor doctor Pérez, si descendiere en bajar al campo a que lo llama *El Correo*, romperá, la red en que pretendían envolverlo la suspicacia y la maledicencia. Ningún trabajo le costará, fuera de la contrariedad que causa el tener que rechazar ataques a la honra después de una larga vida, llena toda de merecimientos; ningún trabajo le costará romper esa red al austero padre de familia, al probado ciudadano, al incorruptible Magistrado, al sabio maestro, que ha enseñado la moral a tres ó cuatro generaciones con la palabra y con el ejemplo. Pero si, contra todo lo que es de esperarse; si a pesar de lo que para mí y para el Partido Liberal y para todo hombre desapasionado es algo como un imposible moral, llega a ser cierto lo que afirma *El Correo*, todavía faltaría razón para hacer extensiva al Partido Liberal la falta de uno de sus miembros, aunque ese miembro haya sido distinguido con la Jefatura de la comunidad. Habría razón para hacerle cargo al partido si, demostrada la falta, continuara otorgándole su confianza y confiriéndole honores al delincuente, o si, en ejercicio del Poder, esquivara, por medios dilatorias, o por procelamientos extraños, llevar a ese mismo delincuente al banco de los acasados.

El señor doctor Santiago Pérez fué expatriado porque se le declaró culpable de una conspiración que se afirmó que existía contra la paz pública, conspiración en la cual se dijo que se debían poner en actividad elementos condenados por la civilización en las guerras de los Estados y de los partidos. El proscrito protestó su inocencia, y la protestamos también los que sabíamos a qué género de trabajos se había él consagrado; pero las protestas fueron inútiles en presencia de la ley de facultades extraordinarias. *El Correo Nacional* aplaudió entonces el procedimiento del Gobierno, y ahora afirma que el señor doctor Pérez no fué conspirador, porque necesitaba, como el que más, del sosiego público; mas no hace esta afirmación para demandar que se haga justicia; para pedir que se le restituya en el ejercicio de los derechos de que ha sido privado en virtud de una ley de excepción, que sólo puede ser aplicada en los casos que ella misma determina, sino para asestar alevé puñalada a la honra del vencido y proscrito. Los hombres de honor calificarán esta conducta de *El Correo*, que corre parejas con la de provocar polémicas a hombres que, dadas las circunstancias del país, al firmar su defensa o la de sus amigos, quedan esperando la boleta de multa, o la orden de arresto, o el decreto de confinamiento o de destierro.

Bogotá, 15 de diciembre de 1893.

LUIS A. ROBLES.

(Hoja suelta).

Ecos del destierro.

Reproduce *El Aspirante* de Panamá, tomándola de *El Tiempo* de Caracas, esta manifestación:

MANIFESTACION.

Octubre de 1893.

En su Acuerdo de 3 de octubre de 1892, por el cual estableció el Directorio Nacional la Convención del Partido Liberal, dispuso que si el dicho Directorio llegaba a no poder funcionar, a causa de inseguridad general o de persecución directa, el Partido mismo o la entidad que entrara en tal caso a representarlo, resolviera lo que fuese conveniente.

Como es de notoriedad, hallandome yo en Bogotá en ejercicio de la Dirección nacional del partido, fué reducido a prisión de orden del Gobierno, el día 4 del mes de agosto último. Mi casa de habitación fué además, allanada y mi escritorio registrado. Posteriormente, y sin haberse seguido juicio ni haberse me convencido de falta o delincuencia ninguna, me fueron impuestas, por un decreto ejecutivo, la pena de destierro y la de pérdida de derechos; y con efecto, fuí entonces expulsado del territorio de Colombia, y ahora soy denunciado en los órganos oficiales y en los órganos oficiosos de la Regeneración, como conspirador, anarquista y dinamitero.

El Relator, periódico de la dirección liberal, fué al mismo tiempo multado y suspendido, como lo fueron en su totalidad o en su mayor parte, los órganos de la prensa no vendidos al Gobierno. En tal virtud, éste ha quedado hablando el solo en Colombia, sin que allí se pueda rectificar lo que él dice o ordena que se diga, lo cual le permite engañar al mundo entero, acerca de lo que allí ha sucedido y de la verdadera naturaleza despotica de sus propios actos.

Resultado de lo expuesto que desde el día cuatro de agosto del presente año, llegó el caso de que, impedido por fuerza mayor el funcionamiento de la Di-

rección nacional que él había constituido, el partido Liberal ha tenido que proveer (como deseo que lo haya hecho, o que a la mayor brevedad lo haga), a la reorganización de sus trabajos; reorganización que, a pesar de todo, debe conservarse en la vía legal de mantener el orden público y de procurar el más pronto y pacífico restablecimiento del gobierno por el pueblo y para el pueblo.

Privado de comunicación desde el día en que fui arrestado hasta el en que se me puso a bordo de un vapor en Colon, estoy ignorante o muy incompletamente informado sobre los sucesos que últimamente se hayan verificado en Colombia. No me es dado, por tanto, formar juicio ni menos expresar opinión sobre el modo como, o sobre las personas bajo cuya dirección el noble Partido político con el cargo de cuya representación fui honrado por su Convención nacional de 1892, pueda o deba obrar en las actuales circunstancias; o más bien diré, sobre la manera que bajo tales circunstancias sea asquible para continuar la obra redentora de desecaritar la apelación a las armas como medio de reivindicar y consolidar las libertades públicas, la obra de reemplazar ese método de ya comprobada insuficiencia con el de una apelación renovada ante la conciencia, ante el criterio y ante el honor nacional. Si esa conciencia, ese criterio y ese honor resultaren en algún país, definitivamente sorlos a la voz del patriotismo abnegado, más insensibles naturalmente reanudarían esas mismas cosas, en ese mismo país, al llamamiento de una indignación patriótica mal organizada y mal armada.

Restame únicamente ofrecer al Partido Liberal en la nueva organización y dirección que se da, una vez que por mi proscrición indefinida de la patria he quedado indefinidamente privado del ejercicio de otras funciones, toda la cooperación de obediencia y disciplina que me fuere dable en la situación de aislamiento y de lejanía a que el Gobierno me tiene reducido, siempre, por supuesto, para el caso de que la obra del Partido continúe siendo de protesta legal y de reivindicación pacífica que en mi tarea directiva no cesé yo un instante de invocar y sostener.

Protesto contra toda aserción o insinuación que se hubiere hecho o se hiciera, de complicidad o siquiera de conocimiento por parte mía, respecto a los proyectos revolucionarios o de conspiración que, según se me dice, el Gobierno alega haber descubierto o sofocado. Yo no creo en la verdad de tales tentativas, al menos como obra de agentes liberales autorizados por todo el Partido, ni por porción respetable de él, ni por directorio ninguno.

S. PARRA

Sencilla como la verdad, magnánima como toda resolución que obedece al cumplimiento del deber y al amor a la patria, se ha dignado la voz del proscrito decir siempre melancólicos horizontes de destierro.

Si la santidad de las leyes quiere la santidad del sacrificio, la utilidad de la moral exige la utilidad de la abnegación y la belleza de los principios liberales menester de la belleza de la convicción en la hora histórica por que atravesamos; esa santidad, esa utilidad y esa belleza que *El Relator* encerró en sus columnas, vuelven hoy hasta nosotros—ecos del destierro—en cadencia patética maravillosa, lenguaje que resuena con todo el prestigio de una autorizada de paz y con toda la influencia de experimentado conductor político. Le ha tocado a *El Aspirante* de Panamá la honra de recoger el primer eco esa voz en el país, después que la prensa de ultramar y la de Venezuela la habían transmitido a la multitud.

No el criterio ciego del artículo K. sino serena reflexión demandamos a los adversarios y al Gobierno ante estos ecos que vienen a confortar las almas republicanas reanimando las esperanzas dignas.

No la triste hazaña de acusar sin pruebas y de mantener en tiniebla la inteligencia nacional le pedimos a la prensa enemiga, sino algo que refleje el sentido moral y la civilización de los sentimientos y del entendimiento humano le pedimos a esa prensa—si es q'á pedirlo hay derecho—en prenda de bienestar común y del recíproco respeto social a que todos los colombianos, sin casta de privilegio o humos de dogmatismo, debemos de propender.

Escritores regeneradores ha habido que han solicitado la filantropía de la oposición para las actuales instituciones, pero la han solicitado agarrados del pescuezo de esta como para hacernos felices por fuerza. Y aun cuando esa filantropía nunca ha faltado y aun cuando queremos llevar al progreso nuestro concurso y nuestra adhesión; ni en las leyes ni en la Constitución ni en todo el sistema parece que hubiera campo para nosotros. Media nación por lo menos constituyese, sin embargo, el liberalismo, sin cuyo concurso de actividad y principios en el seno de la vida política, de la vida social y de la vida administrativa no podrá decir ninguno ni insinuarlo siquiera que esa vida—que debiera serlo nacional—sea vida republicana mucho menos democrática, tal como la entrevieron, a la clara luz del

ideal, los fundadores de nuestra independencia y de nuestra soberanía.

Esa vida no se completará y la República estará vacía—digámoslo así—mientras los espíritus, especialmente los de aquellos que se han adueñado de la cosa pública, no se abran a la tolerancia y a la concordia; mientras la doctrina—que fuera enantes escudo y bandera en el batallar fecundo de nuestros partidos—no fije el rumbo cierto alejándonos de este devorador personalismo a que ha llegado, como a campo cerrado, la Regeneración.

Que no declare ella, otra vez, que es estorbo el contingente de nuestras fuerzas para el mejor éxito de las faenas administrativas. Que no se repita que nuestra propaganda es grito de sedición y nuestra controversia, tea incendiaria o explosión de dinamita. Que no vuelva a aseverarse, desde la cumbre oficial, que los periódicos liberales de la capital—véase la Resolución número 142 de 4 de agosto, último—“habían venido conduciendo la acción del director del bando anarquista, agitando el país y preparando una guerra civil por medio de ataques continuados a las instituciones vigentes.” Ya en otra ocasión digimos que hechos y documentos auténticos atestiguan que el partido y sus escritores no pensamos en otra cosa que en el bien de la comunidad, en el supremo bien de todos, que es la paz. No hay ni puede haber agitación subversiva en aspirar a la felicidad social. No hay ni puede haber razón para calificar de anarquía a una colectividad política de principios claros, netos y prácticos; colectividad que trabaja y trabajará siempre—si a ello no se opone el veto del Gobierno—por el triunfo del programa pacífico de que fué y es portestandarte el doctor Santiago Pérez, programa encaminado a que el Estado, sus facultades y atribuciones no se extiendan hasta la supresión de la libertad ni el secuestro de los derechos políticos.

No hay en Colombia partidos demagogos, a no ser que se tome por demagogia, en lo que al nuestro se refiere, aquello que tanto recordaba en agosto de 1891 *El Deber*, hoja regeneradora de Medellín.

La consecuencia y la persistencia en los principios, cuando ellos corresponden a necesidades políticas y sociales de un país, así como la franqueza para sostenerlos—sea cuales fueren las personas contra quienes haya que combatir—son las fuerzas que llevan a la cumbre.

Y la reorganización del partido—dice el doctor Pérez—debe conservarse en la vía legal de mantener el orden público y de procurar e más pronto y pacífico restablecimiento del Gobierno por el pueblo y para el pueblo. Si eso no es doctrina, ya no la hay en ninguna parte, y si eso es demagogia, bendita sea.

No somos, no, los liberales—á no ser que se quiera tapar el cielo con las manos—los que hemos lanzado ahora ni nunca, en la tierra de Camilo Torres, Cálidas y Santander, el *Alea iacta est* de César; no tenemos caballo de batalla ni inclinaciones naturales para pasar ningún Rubicón. Bien lo sabe la opinión pública, la opinión que por altaíngada que se la suponga, siempre discrimina y discriminará con fundamento. Minuto por minuto ella ha formado su veredicto, el cual nos favorece, pero que para prevalecer no necesitará jamás de medios iracundos ni sangrientos, porque no es sobre un pedestal de iniquidades, amasadas con sangre, que se cimienta la obra y la victoria de los partidos doctrinarios y porquela ambición liberal—ya causa repetirlo—no busca para su logro el sendero sombrío de las reacciones armadas.

Justificada plenamente la conducta del doctor Pérez, el destierro suyo no resulta ser una pena sino un suplicio. Si la Regeneración pretende asumir papel de Juez y le cuadra presentarse ceñida las sienes con corona de justicia, que nos devuelva al más decidido gladiador de la paz y de los intereses de la República. Gobierno que hace justicia—no lo olvide el señor Caro—es Gobierno serio, y partido que la práctica es partido que sabe de política, porque justicia es la primera palabra de todo Gobierno honrado y de toda política elevada. “El Presidente de una República, por autoritaria que sea, tiene obligación de ser grande. Jamás fue cobardía, ni aun en el vencido, reconocer el derecho y la justicia.”

Alirio Díaz Guerra.

Es honra de Colombia en el exterior. Vive en Caracas, y allí este compatriota ha labrado tantas simpatías como las que supo conquistar entre nosotros.

No lo conocemos personalmente; pero la narración de los amigos nos ha trasmitido el perfil de su carácter, y en las luchas de su vida, en las victorias de su talento se advierte al hombre de naturaleza superior y afigura en elevada escala. La causa del liberalismo colombiano lo ha tenido siempre en las filas de sus defensores. Él ha combatido con su palabra, con su inteligencia y con su pluma por este generoso partido, al cual ha acompañado, leal y entusiasta siempre, en las horas de la fortuna y en las horas de la catástrofe.

Nos hemos acercado a él—á pesar de la distancia material—leyendo sus escritos, con los cuales nos hemos deleitado porque en la inspiración que ellos brotan y en el pensamiento que en ellos prevalece, palpitan nobles ideas, esas ideas á cuyo rededor giran las esperanzas de perfección de la humanidad.

Díaz Guerra, por esto y por el verbo moral de su existencia tiene á todos á nuestro aprecio.

La juventud colombiana, á cuyo nombre lo felicitamos por la publicación que acaba de hacer, en Caracas, de sus *Poesías*, tiene en él magnífico modelo que copiar.

En la república de las letras, esas sus *Poesías* constituyen un acontecimiento.

El libro ha sido recibido con cariño y con placer, porque es, sin duda, un nuevo laurel para las sienes del vate, una gloria mas para la literatura colombiana y para la patria que cuenta con hijo de tan esclarecidas facultades.

Oír la lira de Díaz Guerra es oír la nota de un corazón noble.

Ningún otro idioma que el de sus *Poesías*—de las cuales hemos recibido un ejemplar con expresiva dedicación—podría revelarnos mejor ni con más fidelidad las impresiones de su alma, las ideas de su cerebro y los latidos de su pensamiento.

La vibración de esa lira ha resonado para nosotros con sonora melodía en ella hemos sentido todo el nublado artístico y todos los ideales sublimes de los que en verdad son poetas.

Y no solamente nosotros, son muchos sus admiradores en esta orilla atlántica—garganta de las Américas—en que lo tórrido del clima como que todo lo vigoriza; desde la vegetación hasta los sentimientos.

Con razón se ha dicho que nada guarda tantas sorpresas como el destino. Ignoramos si el día siguiente será como el día de hoy, si la luz de la aurora de mañana lo será de dichas ó si, al contrario, será luz crepuscular de grandes aspiraciones. Así vamos caminando, guiándonos e destino con sus sorpresas. El hombre se agita y Dios lo conduce. Ojalá entre las sorpresas de nuestro destino figurara la de un pronto y efusivo abrazo al amigo, al poeta y al coparidiario.

Quién sabe!...

Inserciones.

Por ahora.

(Conclusión).

Pero como lo asaltaron quizá temores al señor Ministro de que yo no hubiera sido mandatario, representante ó empleado del Gobierno de Antioquia, y como su voluntad era encoustrarme criminal, se le ocurrió investirme del cargo de *Corredor de Comercio*, y si no se le hubiera ocurrido ese, me habría investido de cualquiera otro, para el efecto de dar orden al Gobernador de Antioquia de que se me promoviese juicio criminal.

No resisto el más ligero análisis jurídico del cargo relativo á las funciones de *Corredor* que me atribuye el señor Ministro.

Son *corredores* los agentes intermediarios entre el comprador y el vendedor, que, por su especial conocimiento de los mercados, acercan entre sí á los negociantes y les facilitan sus operaciones. (Artículo 65 de Código de Comercio).

En este caso no se trata de contrato de compra ó de venta, sino de indagar cuáles eran las mejores condiciones para obtener un empréstito ó iniciar contratos *ad referendum* para esto y para la construcción del ferrocarril.

La correduría, como oficio esencialmente comercial, solo versa sobre contratos de comercio, y ni los préstamos al Gobierno, ni los contratos para la construcción de ferrocarriles, son contratos comerciales, según la legislación mercantil colombiana.

En Colombia, como en Francia y en casi todas las naciones europeas, no es *corredor* el que quiera

llamarse tal, ni las disposiciones del Código de Comercio son aplicables á toda persona á quien el señor Ministro de Justicia quiera llamar *corredor*, pues en este caso como en el precedente, la cuestión no es de palabras sino de hechos. Es preciso que esa persona se haya matriculado del modo como lo dispone el artículo 68 del Código de Comercio y que cumpla las demás prescripciones del Capítulo 1º, título 3º del mismo Código.

Aceptando las funciones de *corredor* con que me ha investido el señor Ministro, yo las habría desempeñado en Londres, habría sido un *corredor* inglés. El modo como hubiera ejercido yo esas funciones y las responsabilidades en que hubiera podido incurrir, por incorrección en el ejercicio de ellas, caerían enteramente bajo la jurisdicción de las autoridades inglesas, y se regularían por la legislación inglesa, pues demasiado sabe el señor Ministro que es principio de legislación universal que los actos y contratos ejecutados en un país dado, caen bajo el imperio de la legislación de ese país por ser este un atributo inherente á la soberanía de las naciones.

Pero ya sea la legislación colombiana ó la inglesa la aplicable en este caso, ya sean las autoridades colombianas ó las inglesas las que deban juzgar mis actos de *corredor*, carece de objeto la investigación del modo como los desempeñé, porque no habiendo llegado á perfeccionarse, sino antes bien habiendo sido improbados el contrato pactado con mi intervención, ningún resultado legal produjo esa mediación.

Haré notar, por último, que si se me hace cargo por haber gestionado como representante del Gobierno de Antioquia, mal puede considerármese al mismo tiempo como *corredor*, pues los papeles de representante de una de las partes y de intermediario entre ellas, se excluyen.

Debo también llamar la atención á que fué punto cardinal de las instrucciones dadas por el Gobierno de Antioquia el señor Barrientos, e-é:

La comisión no debe olvidar por un momento que el deseo del Gobierno es negociar directamente, librándose de intermediarios costosos y que restringirían, á no dudarlo, la esfera de su acción, con los capitalistas que han suministrado el dinero y procuran las ventajas y facilidades que se buscan. Por este motivo la comisión debe proceder en sus trabajos independientemente, sin solicitar ni admitir la cooperación ó ayuda de agentes, *corredores* ó comisionistas. No hay que olvidar este hecho cardinal.

No habiendo sido yo empleado oficial, todos mis actos en Europa están fuera de la jurisdicción de los tribunales colombianos. En Colombia no tuve intervención en las gestiones que no fuera pública y perfectamente conocida de las partes contratantes, hecho que ha sido certificado ya por los señores Botero Uribe y Abraham García como testigos fehacientes y fidedignos.

Mi labor en todos estos asuntos ha sido perfectamente lícita y honorable. Habiendo sufrido serios reveses de fortuna en 1890 en Nueva York, mi único anhelo, de entonces para acá, ha sido el de pagar las deudas de Pérez Triana & Cº, casa que giraba en esa ciudad bajo mi dirección. Por los documentos privados que examinó el Gobierno, el estudian, tan minuciosamente como lo hizo, el archivo que me fué tomado el día 4 de agosto último, entre los cuales se hallaban muchos referentes á gestiones mías con los acreedores de Pérez Triana & Cº, tuvo que convencerse el Gobierno de que, espontánea y persistentemente, he aplicado yo cuantos nuevos valores creaba mi vida labor al cumplimiento de obligaciones que he considerado y considerado sagradas. De que tal ha sido mi proceder, pueden dar testimonio en esta ciudad muchas personas, acreedores de Pérez Triana & Cº, á quienes he traspasado cuotas partes en los derechos adquiridos en las comisiones, asignadas á mí por los contratistas. Los comanditarios de la citada casa de Pérez Triana & Cº también pueden certificar que, desde hace muchos meses, convine con ellos en dedicar al arreglo de cuentas pendientes con acreedores extranjeros, la parte que para ello fuera necesaria, de comisiones ganadas con tan impropio trabajo.

Cuando tenga plena libertad, me ocuparé en las demás observaciones y apreciaciones del *Concepto* del señor Ministro de Justicia que á mi labor y á mi mismo se refieren; también me ocuparé en demostrar, como estoy seguro de poderlo hacer, el error del

estudio bien informado y de la crítica pertinente y desapasionada, que los contratos celebrados para la construcción de los ferrocarriles de Antioquia y de Santander y los de empréstitos que los complementan, son buenos, equitativos y ventajosos para la Nación; que ellos resisten comparación favorable con los hechos para la construcción de ferrocarriles en condiciones análogas á los proyectados y que esos contratos, que contaban con el apoyo de fuertes entidades financieras en Europa, constituyen la mas segura esperanza de redención industrial para el país.

Tampoco terminaré sin llamar la atención á la excesiva complacencia demostrada en la ejecución de las traducciones. Sirvan de ejemplo las siguientes: en la página 58, la palabra *worker*, que quiere decir *trabajador*, se traduce por la palabra *agente*; la palabra *representantes*, que quiere decir *representantes*, se traduce por la palabra *apoderados*. En una carta, no publicada, que me fué presentada para su reconocimiento por el señor Juez Gonzalo Pérez, consta la expresión *représentant autorisé*, que nadie traduciría sino con estas palabras: *representante autorizado*. La traducción oficial dice: *apoderado legal*. Huelgan los comentarios.

SANTIAGO PÉREZ TRIANA.

ISAAC I. MADURO Colon.

(-30-)

IMPORTADOR DE TODA CLASE DE MERCANCIAS.

Tiene constantemente un surtido de Ropa hecha, Calzado, Sombreros, Camisas, Corbatas, Tela de Lino, Seda, Lana y Algodón.

(-30-)

ARTÍCULOS PROPIOS PARA VIAJEROS. Como Sillas de Extension, Maletas, Carritos, Bay Run y Perforatoria de todas clases.

(-30-)

ESPECIALIDAD EN CORTAPLUMAS, TIJERAS Y NAVAJAS DE Rod-ers.

(-30-)

También me ocupo de negocios de Comisión y Cambio.

PHYSICIEN DRUG GUYTON. above FIDAYVE AND BONS Front Street. COLON.

Farmacia La Esperanza.

TOMAS B. HERRERA.

PLAZA DE SANTA ANA.- PANAMA.

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos, Medicinas de Potentes, Artículos de Perfumería, &c. &c. Esmero en el despacho de recetas.

COLEGIO SALAZAR

ANEXO AL EXTERNADO DE BOGOTÁ.

Desde 1º de febrero próximo, seguirá funcionando este Instituto, en la ciudad de SANTA MARTA.

Las enseñanzas que se dictan en el Colegio Salazar están comprendidas en los grupos siguiente: Aritmética, Algebra, Geometría y Cosmografía.

IDIOMAS:

Castellano y ortografía, Raíces griegas y latinas, Francés Ingles.

HISTORIA Y GEOGRAFIA

Geografía universal, Geografía de Colombia, Historia universal, Historia de América, Historia de Colombia, Historia romana, Historia Griega ó Historia sagrada.

CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES:

Física, Química, Geología, Mineralogía, Zoología, Botánica, Fisiología e Higiene.

CIENCIAS FILOSÓFICAS:

Biología, Psicología, Lógica, Sociología y Ética. Retórica oratoria y poética; Religión y Moral; Gimnasia; Contabilidad, y Caligrafía.

La clase de Religión y las prácticas religiosas, serán obligatorias para todos los alumnos cuyos padres o acudientes así lo soliciten. El curso de Urbanidad será obligatorio para todos los alumnos del Plantel.

Se admiten alumnos internos, externos y concurrentes, y las pensiones serán: para los internos \$264 anuales; para los externos \$96, y para los concurrentes \$30 por cada curso.

Son profesores del Colegio Salazar, el señor doctor JOSE ALZAMORA, el señor don JOSE D' ANDREA, el señor don LEOPOLDO NOGUERA, el señor don JOSE J. ROSA y el infrascrito, y Secretario es señor don LUIS A. CATON.

El Rector,

ANTONIO N. ZUÑIGA.



Morrhuol de Chapoteaut

25 veces más activo que el aceite de hígado de bacalao

El MORRHUOL representa todos los principios constitutivos del aceite de hígado de bacalao natural, salvo la materia grasa. Todo el mundo conoce los inconvenientes del aceite de hígado de bacalao que, desagradable al paladar y al olfato, es arrojado muy á menudo por el estómago y provoca accidentes diarreicos. El MORRHUOL suprime esos inconvenientes, y hoy día, en los hospitales, en las casas de socorro, en la clientela civil y militar, los médicos se congratulan de hallar en el MORRHUOL un medicamento que despierta el apetito, devuelve á los tísicos los colores perdidos, corta la tos, los sudores nocturnos y da al paciente la sensación de un aumento de fuerzas y bienestar. El MORRHUOL, tomado sin dificultad hasta por las criaturas, modifica rápidamente la constitución de los niños encienques, propensos á resfriarse á menudo. El MORRHUOL, que no tiene relación alguna con los extractos de hígado de bacalao, se expende encerrado en cápsulas redondas que contienen 5 gramos de aceite moreno, reconocido por los médicos como el más rico en principios activos.

MORRHUOL CREOSOTADO

Además del MORRHUOL, estas cápsulas contienen los principios activos de la creosota de haya, desembarazada del creosol y de los productos ácidos que existen siempre en las creosotas del comercio y producen acción caustica en el estómago y los intestinos. El MORRHUOL ejerce su acción ordinaria, y la creosota, gracia á sus propiedades anti-sépticas, electriza las cavernas del pulmón en la tuberculosis y la tisis en segundo y aun en tercer grados.

PARIS. 8, Rue Vivienne, y todas las Farmacias.

ELIXIR ANTINERVOSO POLIBROMURADO

Dr. BAUDRY, Farmacéutico de 1ª Clase.

Este Elixir, que reúne en perfecta combinación los bromuros de potasio, de sodio y de amonio, es de un gusto agradable y fácilmente aceptado por los estómagos más delicados. Numerosas experiencias han confirmado su eficacia en el Insomnio, la Jaqueca, la Agitación nocturna, las Palpitaciones, pues calma en breve tiempo la excitabilidad nerviosa. Conviene particularmente en las Convulsiones de los niños, y á las señoras que padecen de espasmos, vapores, y ataques de nervios. Su empleo regular es un poderoso auxiliar contra el histórico, la epilepsia y el baile de San Vito.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

de GRIMAULT y Cº, Farm. en Paris

Deliciosa preparación que tiene la propiedad de suplir en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita:

Las Malas digestiones, Las Nauseas y las Acedias, Las Gastritis y Gastralgias, La Jaqueca, Los Vómitos, La Diarrea, Los Colicabres de Estómago, Los Embarazos gástricos, Las Enfermedades del hígado, Combate los vómitos de las mujeres encintas y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.

En PARIS, 8, Rue Vivienne

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Colicos, Diarrea, Disenteria

CREMA DE BISMUTO

de GRIMAULT y Cº, de Paris

El Bismuto es un medicamento heroico empleado con éxito indiscutible contra los colicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones, dolores de estómago, ulceraciones del intestino y diarreas coleriformes.

La Crema ofrece sobre los polvos de Bismuto la ventaja de obrar más rápidamente, de hallarse en estado de división extrema y de formar con el agua una agradable bebida láctea.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Kananga de Japon RIGAUD y Cº, Parfums Proveedores de la Real Casa de España 8, rue Vivienne, PARIS

El Agua de Kananga es la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga Suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Aceite de Kananga Tesoro de la cabellera, que ablanda, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga El mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Loción vegetal de Kananga Limpia la cabeza, ablanda el cabello y evita su caída, tonificándolo.

Depósito en las principales Perfumerías.

CANTINA Y SALON DE BILLAR

DE PIO EMILIANI.
CALLE DEL FRENTE-COLON.

Acaba de recibir un gran surtido de licores finos de la casa E. Cusevier & de Paris y se vende por mayor y por menor.
Crema de cacao a la vainilla—Curacao—Piperment—Kumek—Anisette—Maraschino—Mazarine—Chartreuse

COGNAC MARTELL ***

Hennessey fine champagne ***

Grand fine champagne—Rubis y otros de varias marcas.

Anizone—Vermouth, frances é italiano—Fernet—Champagne de Luis Rederer Royal.

TABACO frances de Saferlati papel azul y oscuro—tabaco de la Habana de varias fabricas.

Vinos, Moscato espumante de varias clases—Nevio Barbera—Chianti—Genosos como Málaga, Madera, Oporto, Jerez, Marsala, Lágrima, Moscatel y Malvasia, San Rafael y Chericordial.

Todos estos licores son de primera calidad; tambien se encuentra de venta en el mismo establecimiento: Queso, Mantequilla, Salchichon y otros muchos articulos para las personas de buen paladar. Acudid! Acudid!

Unguento de Eclair
todas las otras
MEDICINAS PRIVILEGIADAS
Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., entre 533, OXFORD ST., LONDRES,
y en venta en todas las farmacias del Orbe.

LUZ DIAMANTE,
LONGMAN & MARTINEZ,
NEW YORK.
Libre de Explosión, Humo y Mal Olor.
— De Venta Por —
Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.

A. JAMES & CO.

COLON, REP. OF C.

DEALERS IN

GENERAL MERCHANDISE.

SOLE AGENTS FOR THE CELEBRATED BRANDS OF

Ross' Royal Belfast Ginger Ale, Aired
Water, Also McEwans Ale &
Stout & C.

JOSE DEL C. VARELA.

[ABOGADO.]

Oficina en Cristobal Colon, frente
al cuartel de bomberos de la Com-
pañia del Canal.

Attorney at law.

Office rooms, opposite to the Canal
Company's fire engines.

Colon, Republic of Colombia

ACEITE de HOGG
de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL, MEDICINAL
El mejor que exista puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la
EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889
Recetado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el
Brasil y en todas las Repùblicas Hispano-Americanas, por los primeros mēdicos del
mundo entero, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Personas débiles,
los Niños raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, etc.
Es mucho mas activo que las Emulsiones que contienen mitad de agua, y que los aceites
blancos de Noruega, cuya epuración les hace perder una gran parte de sus propiedades curativas.
Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. — Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.
SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

El "Vin de Bugeaud"
TONI-NUTRITIVO
con QUINA y CACAO mezclados con un vino de España, de
primera calidad, está ordenado diariamente por los mas emi-
nentes mēdicos de todos los paises contra las enfermedades
siguientes: Anemia, Clorosis, Enfermedades nerviosas de
todas clases, Diarrea crónica, Hemorragias, Escrófulas,
Dolencias escorbúticas, Males del Estómago y Convale-
cencias de todas las fiebres.
Venta por Mayor: LEBEAULT, MAYET y C^{ia}, 29, rue Palestro, PARIS
Por menor, Paris, P^o LEBEAULT, 63, Bâlemer.
SE LE HALLA TAMBIEN EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

NOTICE TO THE PUBLIC!

THE INTERNATIONAL DRUG STORE

Has been removed to the elegant and spacious building situated on
Front Street opposite Pacific Mail Dock, and is now provided with the
best and most extensive assortment of

DRUGS, CHEMICALS, PERFUMERY, STATIONERY, etc.

ever imported on the Isthmus.

The SODA FACTORY is attached to the Premises and a Superb

ARCTIC SODA WATER APPARATUS

invites the thirsty to enjoy at the cost 10 cents. A glass of Iced Soda
flavored with

Ginger, Sarsaparilla, Vanilla, Raspberry, Orange,
Strawberry, Limon, Pine Apple, or Chocolate etc.

Dr. W. HAFEMANN.

AVISO AL PUBLICO

LA

FARMACIA INTERNACIONAL.

SE ha trasladado al edificio elegante y espacioso situado en la

Calle del Frente, frente al Muelle de la "Pacific Mail" y esta pro-

vista del mas completo surtido de

DEOGAS, PRODUCTOS QUIMICOS, PERFUMERIAS, UTILES

DE ESCRITORIO & C., que jamas ha venido al Istmo.

La fabrica de Soda de que dispone esta botica con un

APARATO ARCTICO,

invita a que todos acudan a mitigar la sed con un vaso de a 10 centavos
de esta exquisita soda preparada bien Gengibre, Zarzaparrilla, Vainilla,
Frambuesa, Naranja, Fresas, Limon, Pina o Chocolate etc.

DR. W. HAFEMANN.

Colon, Junio 18 de 1891.

Loteria de Panamá.

SORTEO TODOS LOS DOMINGO A LA 1 P. M.

Plan del Sorteo numero 437, para el 24 de Diciembre
de 1893.

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de \$ 150 cada una....	300
18 Aproximaciones menores de \$ 50 id. id.....	800
9 Premios mayores de..... \$ 250 cada uno.....	2,250
90 Premios de a..... \$ 10 id. id.....	900
900 Premios de a..... \$ 4 id. id.....	3,600

Total..... \$ 12,850

Precio del billete..... Dos pesos [\$ 2.00]

id. id. cuarto del billete 50 centavos.

J. G. DUQUE, Gerente.

Colon, Junio de 1891.

PANAMA RAILROAD COMPANY.
TIME TABLE No. 4

Taking effect 6.00 A. M. Sunday, April 27th, 1890.

SOUTH BOUND.		STATIONS.	Distance of Miles from Panama.	NORTH BOUND.	
No. 1. Passenger and Express Daily	Leave A. M.			No. 2 Passenger and Express Daily	Arrive A. M.
 0	Colón.....	47.00	
7 30	0.30	Ch. Colon.....	46.70		10.25
7 34	1.86	Monkey Hill.....	45.14		10.20
7 41	4.56	Mindi.....	42.44		10.13
7 47	6.00	Gatib.....	40.40		10.07
.....	9.17	Tiger Hill.....	37.83	
7 57	10.57	Lion Hill.....	36.43		9.56
8 04	12.70	Ahorca Lagarto.....	34.30		9.50
8 13	15.45	Bujio.....	31.55		9.42
.....	16.77	Buena Vista.....	30.23	
8 22	18.7	Frijoles.....	28.23		9.32
8 30	21.55	† Tabernilla.....	25.45		9.25
.....	22.98	Barbacoas.....	24.02	
8 37	23.48	San Pablo.....	23.52		9.19
.....	24.45	Bailamones.....	22.55	
8 44	25.86	Mamei.....	21.14		9.12
.....	27.46	Juan Grande.....	19.54	
8 53	28.60	Gorgona.....	18.40		9.04
.....	29.11	Bas Matachín.....	17.89	
9 05	29.97	† Matachín.....	17.03		9.00
9 10*	31.05	Bas Obispo.....	15.95		8.49*
.....	31.94	Haut Obispo.....	15.06	
9 17	33.11	Las Cascadas.....	13.89		8.43
9 24	34.88	† Empire.....	12.12		8.38
9 30	36.71	Culebra.....	10.29		8.33
9 32*	37.30	Rio Grande Superior.....	9.70		8.30*
.....	37.97	Cucaracha.....	9.03	
9 38	39.09	Paraiso.....	7.91		8.24
9 41*	40.34	Pedro Miguel.....	6.66		8.20*
9 43*	40.78	Pedro Miguel Tank.....	6.22		8.19*
9 45	41.69	Miraflores.....	5.31		8.16
9 49*	42.98	Rio Grande.....	4.02		8.11*
9 52	44.17	Corozal.....	2.83		8.06
10 00	47.00	† Panamá.....	0..		8.00
A. M.					A. M.
Arrive					Leave

† Telegraph Offices.

Nos. 1 and 2 will haul Express Freight daily except Sundays, and
will stop at Station marked thus: (*) when they have Express Freight
only.

J. C. WARREN,
Master of TrainA. L. RIVES,
General Agent